

## *Notas de Espiritualidad Marianista*

¿Quién eres tú, marianista? ¿Qué instrumento tocas en la gran orquesta de las congregaciones religiosas? ¿Qué repertorio musical es el de tu familia religiosa? ¿Cuál es la banda sonora que acompaña y marca el ritmo de tus días?



### **17.1 INTRODUCCIÓN**

Muy queridas hermanas:

El aniversario de la Fundación, que siempre ha ocupado un lugar importante en los calendarios de nuestras Unidades, sufrirá cambios significativos este año debido a la pandemia de Covid-19, que todavía nos obliga a permanecer, total o parcialmente, dependiendo de las zonas, dentro de nuestras comunidades.

Una situación imprevista que nos estimula a encontrar nuevas formas de resaltar este aniversario y a vivirlo igualmente en la alegría y en la acción de gracias.

Como decía en mi carta recientemente enviada, este tiempo se nos da como una preciosa oportunidad para renovar nuestra vida religiosa y dar profundidad a nuestra vida espiritual. Y es precisamente sobre la *vida espiritual* sobre la que me gustaría detenerme en esta circular.

El encuentro con las jóvenes de nuestra Congregación es siempre estimulante porque me ayuda a aclarar conceptos que a menudo damos por supuesto. Y la presente circular nació de estos encuentros, de la pregunta que me han hecho varias veces sobre la diferencia entre carisma, misión, apostolado y espiritualidad.

Se podría escribir un libro sobre estos conceptos, cada uno de los cuales tiene sus propias connotaciones específicas, pero esa no es la tarea de estas páginas.

El trabajo de *Reconfiguración* que estamos llevando a cabo ya ha aclarado conceptos clave como *carisma*, *misión*, *apostolado*. Me detendré aquí en la *espiritualidad*, a la que añadiremos el adjetivo *marianista*.

### **17.2 ESPIRITUALIDAD**

¿A qué nos referimos cuando hablamos de espiritualidad? ¿Y de espiritualidad marianista? "*Sensibilidad a los valores espirituales*" es más o menos lo que dicen los diccionarios que explican este término. La espiritualidad es el conjunto de valores espirituales de referencia de una persona.

Algunos autores<sup>1</sup> comparan la espiritualidad con la música interior, con la *dulzura interior*. El término espiritualidad se refiere en primer lugar al *espíritu*.

---

<sup>1</sup> Desde Pitágoras a San Agustín, Dante o los teólogos contemporáneos. Cfr. también Vito Mancuso, <https://www.youtube.com/watch?v=FmJDnHqkubg&t=5010s>

Espíritu, en hebreo *ruah*, en griego *pneuma*, en latín *spiritus*, en sánscrito *atman*, expresa un conjunto de ideas, conceptos, imágenes: aliento, viento, aire, y todo esto remite al concepto más grande de la libertad. *El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu. (Jn 3,8)*

El hombre está dotado del gran don de la libertad precisamente por su condición de ser espiritual. Cuanto más se avanza en el camino espiritual, más se avanza en el camino de la libertad interior.

Ghandi, el gran *Atma*, el alma grande, había llegado a un alto grado de libertad y desde este profundo y vasto horizonte interior veía la unidad de la humanidad, donde no hay lugar para una sociedad dividida en castas y religiones, porque todas están unidas por el mismo gran espíritu. *Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. (2 Cor 3,17)*

Según la concepción clásica cristiana, el ser humano es cuerpo, psique, espíritu. Y es el espíritu el que crea la unificación entre estos tres niveles. El camino espiritual tiene como propósito el logro de esta unificación interna.

Volviendo a la imagen de la música, el cuerpo y la psique son la caja de resonancia que, en contacto con la realidad externa, permiten al espíritu moverse, volar, resonar, vibrar. La vida espiritual es dejarse tocar por la realidad externa - imágenes, experiencias, encuentros, relaciones - y dejar que todo esto resuene, vibre, emita las notas que compondrán la sinfonía de la existencia. Una sinfonía que, dependiendo de su impacto con la realidad externa - a veces es un encuentro sereno y alegre, a veces es un choque, un golpe - tendrá las características de las cuatro estaciones de Vivaldi, el Réquiem de Mozart, la sinfonía Pastoral de Beethoven, el Aleluya de Haendel...

A veces lleva mucho tiempo preparar un instrumento musical buscando la madera o el material adecuado para cada tipo. Y, como todo fabricante de instrumentos musicales y músico sabe, cada instrumento es diferente de otro, aunque con diferencias mínimas no perceptibles para los no expertos. Los grandes músicos construyen sus instrumentos de forma personalizada, dando indicaciones precisas.

Lleva mucho tiempo preparar un instrumento, muchísimo tiempo, toda una vida, para aprender a tocarlo y mejorar la ejecución.

Cada uno de nosotros tiene este instrumento: el ser espiritual del que estamos intrínsecamente formados. La vida espiritual, como todo instrumento, requiere el conocimiento del instrumento, de sus capacidades, requiere cuidado, atención, ejercicio, método. Para componer una sinfonía, no basta con tener un instrumento. Hay que hacer vibrar las cuerdas, pulsar algunas teclas, componer una melodía, practicarla, memorizarla. ¿Quién no se queda extasiado y admirado al ver a los músicos tocar piezas interminables de memoria? Pero ¡cuánto ejercicio hay detrás de esa impecable actuación!

La vida espiritual, la sinfonía espiritual de nuestra vida, es el fruto del esfuerzo, del conocimiento, del ejercicio, hasta el punto de tocar libremente, llegando a olvidar las notas que componen un acorde.

A menudo no elegimos las notas: es la vida que nos rodea, son las personas y los eventos los que nos dan ese puñado de notas diarias para ordenar en la partitura de la vida. Nuestro entrenamiento espiritual nos ayudará a adquirir la habilidad necesaria para construir nuestra pieza musical evitando disonancias o intervalos demasiado grandes al pasar de una nota a otra.

La espiritualidad se refiere al espíritu como dijimos antes. El espíritu es la realidad más profunda e interior del ser humano. Es la perla metida en la ostra.

Gracias a esta facultad el ser humano es capaz de volver a entrar en sí mismo, de pensar en sí mismo, de verse a sí mismo, de juzgarse a sí mismo. Es la capacidad de la autoconciencia, de la conciencia que alcanza en el ser humano su dimensión más preciada.

Gracias a esta capacidad podemos entrar en nosotros mismos, cruzar ese umbral íntimo que nadie más puede cruzar. Es el umbral que nos abre al misterio, que nos abre a Dios,

como dijo San Agustín en sus "Confesiones": *Tu estabas dentro de mi y yo afuera y así por de fuera te buscaba. ¡Oh Dios de mi corazón!*

La espiritualidad es, por lo tanto, un camino que nos abre a la dimensión del misterio, del Absoluto, ese camino que termina donde termina el camino, ya no hay necesidad de caminar, de hablar, de mirar. Las palabras, los sonidos, los gestos se interrumpen: hay silencio, hay adoración, hay paz, hay unificación interior.

No hay más disonancias, hay armonía. Es la dimensión mística de la existencia.

Todos hemos tenido y tenemos momentos místicos en nuestra existencia; cada vez que nos hemos encontrado frente a la belleza ilimitada del mar, la magnificencia de un pico nevado, el gorgoteo de un arroyo, la fuerza arrebatadora de una cascada, la luminosidad de un atardecer, inmersos en el silencio de un bosque o de una selva, o frente a la sonrisa de 360° de un niño, los ojos profundos de un anciano. Son momentos, a veces breves, en los que todo ruido cesa y la gran armonía vibra en nuestro interior.

Y sentimos que estamos *como un niño en brazos de su madre (Sl 130). Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma. Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. (Sl 138)*

Y nos sentimos pequeños y grandes al mismo tiempo porque estamos inmersos en la inmensidad.

### **17.3 NOTAS DE ESPIRITUALIDAD MARIANISTA**

Cada música se caracteriza por rasgos esenciales que la hacen entrar en una cierta categoría. Tenemos música clásica y moderna, así como música africana, oriental, celta, sudamericana, etc. Cada corriente tiene sus propias características.

Lo mismo ocurre con la espiritualidad. Todos tenemos alguna idea de la espiritualidad ignaciana, franciscana, carmelita, por nombrar algunas.

La espiritualidad marianista tiene sus raíces en el carisma de los Fundadores y en la tradición de la Familia Marianista.

Si por espiritualidad entendemos un conjunto de valores espirituales a los que hace referencia una persona, es decir, la música interior producida por estos valores de referencia, ¿a qué valores se refiere el/la marianista? ¿Qué notas, qué acordes básicos no pueden faltar en nuestra partitura?

Hay mucha literatura al respecto y me remito a ella para quienes quieran profundizar en el tema.

#### **17.3.1 La clave "Mariana"**

Para leer una partitura, hay que empezar por la identificación de la " clave " al principio del pentagrama, normalmente la clave de Sol. Sin ella no puedes leer las notas de la manera correcta. María es la clave de lectura para identificar e interpretar cada nota que caracteriza la espiritualidad marianista.

La fe, las virtudes de preparación, purificación y consumación, se han de captar con el corazón y la mirada de María.

La espiritualidad marianista, el itinerario que surge del carisma, pretende hacernos auténticos hijos e hijas de María. *María es nuestra madre, no se cansa de repetir Madre Adela, Somos de Ella. Debemos pues tener un corazón filial, recurrir a menudo a Ella con la confianza que inspira la más tierna de las madres.*<sup>2</sup>

El Padre Chaminade hacía eco de ello cuando escribió a los predicadores de retiros en 1839: *... explíqueles en qué gran medida son hijos de María. Si todos los hombres son hijos adoptivos de la madre de Dios, los miembros fieles de la Compañía y del Instituto lo*

---

<sup>2</sup> C.AT. 574.3

*son de un modo más perfecto y por unos motivos que son muy queridos a su divino Corazón.*<sup>3</sup>

**La piedad filial** siempre ha estado en el corazón de la espiritualidad marianista. Hacerse hijos en el Hijo. Si otros imitan a Jesús como Maestro, a Jesús pobre, a Jesús que cura a los enfermos, nosotros estamos llamadas a imitar a Jesús en su amor filial por María. Jesús, hijo de María y nuestro Hermano, es quien da a nuestra espiritualidad una pincelada muy especial, una luz que ilumina y orienta todo nuestro camino espiritual.

El Padre Chaminade conocía bien la Escuela Francesa y sus autores, cada uno de los cuales destacaba una característica particular de la vida de Jesús. Bérulle resaltó la meditación del misterio de la Encarnación del Verbo; Condren profundizó en el sacerdocio de Cristo y M. Olier contempló el profundo anonadamiento de Jesús en el vientre de María y en la Eucaristía. El misterio amado por el Padre Chaminade es el de *Jesús Hijo de María*, de quien brota el amor filial por la Madre.

*No olvidemos el excitarnos al amor de la Santísima e Inmaculada Virgen María. Sobre todo debemos imitar a Nuestro Señor Jesucristo en este punto importante: es el espíritu de la Compañía de María. Por sus cuidados maternales llegaremos a conformarnos con este divino modelo. Dejémonos dirigir por esta tierna Madre, nuestra augusta Patrona, y sometámonos con alegría a su dirección. Así es como principalmente le probaremos nuestro amor, nuestro agradecimiento y nuestra entrega.*<sup>4</sup>

La imitación de Jesús, para todo marianista, tiene su núcleo en la imitación del amor filial del Hijo hacia la Madre: *La devoción a María es, por lo tanto, el punto más destacado en la imitación de Jesucristo.*<sup>5</sup>

Según la espiritualidad marianista, es Jesús mismo quien continúa amando a su Madre en nosotros. Podríamos decir, parafraseando a San Pablo, *Ya no soy yo quien ama a María, es Jesús quien la ama en mí.*<sup>6</sup>

El vocabulario del Padre Chaminade no incluye la expresión *piedad filial*; el Fundador habla más a menudo de la devoción a María, una devoción tan fuerte que alcanza la misión, el compromiso de ponerse al servicio de la Virgen para ayudarla en su misión: dar a Cristo al mundo.

El término de *piedad filial* será utilizado por el P. G. Caillet y entrará definitivamente en el vocabulario marianista, y más tarde en las Constituciones gracias a la circular del P. J. Simler, tercer Superior General de la SM, sobre la "Piedad filial".

Hay quienes ven en todo esto un desplazamiento del acento: de la maternidad de María para con nosotros a nuestro amor por Ella. De ser objeto de la atención maternal de María, de dejarnos formar por Ella, a nuestros deberes filiales hacia Ella.

De hecho, el Padre Chaminade, al mencionar ambos aspectos, subrayó sobre todo la necesidad de dejarnos formar por Ella.

Y esto es lo que se destaca en el acto de consagración que renovamos cada día y donde pedimos *ser formados por Ella a semejanza de su Hijo primogénito.*

La espiritualidad marianista es, por lo tanto, un camino de docilidad, de dejarse formar por María. María alimentó y formó el cuerpo de Jesús. En el nivel de la gracia, María nos forma, nos modela, nos alimenta, nos guía y nos hace verdaderos discípulos del Hijo.

Para dejarse formar, hay que dejarse moldear. Todo discípulo debe estar con el maestro, debe escucharlo, mirarlo, dejarse guiar; la arcilla debe colocarse con confianza en las manos del alfarero; la harina en las manos del panadero; la semilla en las manos del

<sup>3</sup> Carta del 24 de agosto de 1839.

<sup>4</sup> *Écrits de Direction*, I, 1243.

<sup>5</sup> Cost. SM 1839, art. 5.

<sup>6</sup> Gal. 2,20 in HOFFER P.J., *La Vie spirituelle d'après les écrits du Père Chaminade*, pag. 85, Curia Generalizia Marianisti, Roma.

jardinero que elige la tierra y la estación para echarla entre los terrones y sabe cuándo regarla, cavándola a su alrededor, para que florezca en toda su belleza. El/la marianista se pone en las manos de María.

Sin embargo, sería un error subrayar uno de los aspectos y olvidar el otro.

El verdadero amor está hecho de reciprocidad. Incluso en la vida espiritual. El amor maternal de María por nosotros, el ser formados por ella a imagen de su Hijo, está íntimamente ligado a la misión que nos espera: dar a conocer a María, amarla y servir como el medio por excelencia para dar a conocer a su Hijo. Del amor filial surge el apostolado mariano que debe distinguirnos.

María forma apóstoles en nosotros. La devoción mariana dentro de la Familia Marianista está estrechamente ligada a la misión, es la fuente misma del apostolado mariano que debe caracterizarnos.

Es para la misión para la que María nos forma obteniendo todas las gracias que necesitamos. Es Ella quien nos apoya, nos inspira, nos fortalece para llevar a cabo la tarea que se nos ha encomendado.

El amor filial de cada marianista sólo puede expresarse en el espíritu misionero. Es un amor incompleto, estéril, si no se materializa en la misión aceptada por amor a María, *en su nombre y para su gloria.*

*No todo el que me dice “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. (Mt. 7,21)*

Aquí también podríamos parafrasear en clave mariana la advertencia de Jesús a sus discípulos: *No quien dice “María, María” es su hijo/a, sino quien se dedica a ella en cuerpo y alma para hacerla conocer, amar y servir, sabiendo que por María se va a Jesús. Para Matrem Ad Filium.*

### **17.3.2 Virtudes marianistas**

Dejarse formar por María es imitar sus virtudes privilegiando las que nuestra Regla de Vida destaca: *Nos aplicamos a crecer sin cesar en el espíritu de fe y de oración, en la humildad y sencillez, en el espíritu de familia y en el «celo apostólico» tan querido de nuestra Madre Fundadora. Desde los orígenes, se han considerado estas actitudes «nuestras virtudes características». (I.9)*

Cuando hablamos de las virtudes marianistas pensamos en el itinerario espiritual que se nos propuso desde el principio de nuestra vida religiosa y que nos hizo dar los primeros pasos durante los años de formación inicial: las virtudes de preparación, purificación, consumación.

Hablar de virtud ya no está de moda en un mundo que exalta la espontaneidad y la libertad del individuo como si estuviera en antítesis con todo lo relacionado con el orden, la tradición, el aprendizaje, la regularidad.

En realidad, *virtud tiene más de un significado: 1. es la fuerza que permite realizar un acto, como cuando decimos “en virtud de”; 2. Es la medida que hace que se alcance el equilibrio adecuado, como cuando se toman los elementos de una planta y se obtiene su virtud curativa; 3. Es la destreza que se adquiere con el hábito...<sup>7</sup>*

La virtud es la habilidad adquirida a través del ejercicio sistemático y continuo, tanto que se convierte en un *hábito interior*, una actitud mental. ¡Ay, si la virtud fuera sólo una prenda exterior, ay, si fuera sólo una formalidad exterior! En este caso, ni siquiera estaríamos hablando de la virtud. Virtud deriva de la palabra latina *virtus* que significa fuerza, de la que también deriva la palabra *vir*, hombre fuerte. El ejercicio de la virtud tiene como propósito la adquisición del hábito de hacer el bien, de elegir el bien, de elegir lo que construye mi ser interior, de lo que hace mi vida mejor como persona, como ser humano llamado a la libertad interior. La virtud, de hecho, permite adquirir el mayor de

---

<sup>7</sup> VITO MANCUSO, *La forza di essere migliori*, III,35, pag. 101, Ed. Garzanti, 2019, Milano.

los poderes: el poder sobre uno mismo. Le permite a uno poseerse a sí mismo, darse cuenta de esa armonía interior que todos anhelamos.

Todas las grandes tradiciones religiosas están convencidas de ello como observamos en un famoso proverbio budista: *Siembra un acto y cosecharás un hábito, siembra un hábito y cosecharás un carácter, siembra un carácter y cosecharás un destino.*

El padre Chaminade, como ya sabemos, hace de la práctica de las virtudes el compromiso fundamental para crecer en la vida espiritual.

*Trabajar constantemente en progresar en la práctica de las virtudes religiosas y en los medios a tomar por Dios, esos son los dos principios cuyas consecuencias deben recoger sus modestas Constituciones y todos los Reglamentos derivados.*

*Su Orden no tendrá ninguna rigidez del lado de la penitencia: pero sí será exigente del lado de la práctica de las virtudes religiosas y en los medios a tomar para que los ejercicios de celo no dañen el espíritu interior.*<sup>8</sup>

Por lo tanto, no se trata de pesadas mortificaciones externas, sino de un fuerte compromiso para que la actividad externa no ponga en peligro el camino interior, la vida espiritual sin la cual toda actividad se volvería estéril.

### **17.3.3 Despertar las motivaciones**

Como padre espiritual experimentado, el fundador instruyó a Adela en la formación de las candidatas a la vida religiosa. Formar a las jóvenes y hacerlas avanzar en la vida espiritual significa presentarles las *motivaciones* que deben animar y apoyar su compromiso con la práctica de las virtudes. Una vida espiritual sin motivaciones es como un edificio sin cimientos. No puede aguantar mucho tiempo.

Eso es lo que subraya cuando envía a una joven de la congregación de Burdeos a Agen: *Es preciso ocuparla y, además ejercitarla, sin perjuicio de sus ocupaciones, en la práctica de las virtudes. Podrá conseguir de ella lo que quiera motivando su corazón al amor de Dios, a la devoción a María y a la salvación de las almas.*<sup>9</sup>

¿Por qué practicar las virtudes? ¿Por qué emprender un camino que requiere ejercicio, esfuerzo, constancia, especialmente al principio del itinerario espiritual?

Responder a esta pregunta no es secundario en absoluto. La motivación es, como el propio término dice, el motor que nos permite crecer, avanzar hacia la meta que nos hemos propuesto. El motor es la voluntad que se pone en marcha por la motivación.

Si la virtud es sinónimo de bien, la motivación es esa fuerza interior que pone en marcha la voluntad sin la cual no será posible elegir ese bien.

No basta con saber lo que es bueno para practicarlo, se necesita la motivación que mueve la voluntad de elegir libremente ese bien.

Aquí entra en juego la necesidad de purificar las motivaciones para que el bien al que se aspira sea elegido por el bien mismo y no por el beneficio personal. Si soy generosa para recibir fama, estima o cualquier otra cosa, el combustible, que es la motivación, que ha puesto en marcha mi voluntad es claramente de mala calidad, sucio, y al final el motor se dañará, los residuos obstruirán las conducciones y el rendimiento se verá comprometido.

Madre Adela era consciente de esto cuando sintió que detrás de las maravillas que hacía una de sus religiosas se escondía una motivación no purificada: ... *(sor...) me está dando ocasión de descubrir, para mi gran sorpresa, hasta qué punto tiene dotes. Y tantas otras raras cualidades que nos había dejado ignorar: como todo su talento, su habilidad y su gusto por aprender y hacer todo lo que se propone, incluso sin haberlo aprendido Estos días anda muy ocupada en obras muy bellas: bordados, dibujos, festones de adorno, cuadros, flores artificiales, bordados en color, con lentejuelas, en blanco, etc... Ha realizado muchos progresos en la escritura y en la lectura de latín y de francés. Tiene también muy buen gusto para la música, cuyos rudimentos, así como los del dibujo, ya los había*

---

<sup>8</sup> Carta n. 61, A la Señorita De Trenquelléon, 11 de enero 1816.

<sup>9</sup> Carta n. 76, A la Señorita De Trenquelléon, 10 de noviembre 1816.

*aprendido en su infancia. Habla también mejor y más alto. Tiene un aire de fiesta y de gracia. Ha crecido y ha engordado; sabe hacerse querer cuando quiere y por quien quiere; y además se ha vuelto muy astuta. Tiene tanto ingenio que llega a adivinar el interior de la mayor parte de las hermanas ... vemos que puede convertirse en una excelente religiosa o en un gran vaso de perdición para ella y para los demás.<sup>10</sup>*

Todo dependerá de la purificación de las motivaciones.

Purificar las motivaciones significa elegir lo bueno porque es bueno, porque nos hace mejores, porque nos hace más auténticos, más humanos, porque nos realiza como personas. Significa elegir el bien porque nos hace más libres, menos esclavos de nuestro egoísmo y nuestras pasiones; elegir el bien porque es la mejor manera de hacernos más bellos, de esa belleza interior que irradia luz, plenitud, paz y por esta misma razón hace que el mundo que nos rodea sea mejor.

#### **17.3.4 Fe y presencia de Dios**

La espiritualidad marianista se consolida en la meditación, una meditación que tiene como eje la fe en la presencia de Dios.

Como bien expresa el salmista: *Enmudezco, no abro la boca, porque eres tú quien lo ha hecho. (Sl. 38,10)*

El ejercicio silencioso, tranquilo y repetido de la presencia de Dios, enseñado desde el inicio a los principiantes, a los que se acercan a la espiritualidad marianista, es lo que me ha fascinado desde los primeros días de mi vida religiosa.

Es el mantra marianista que debería acompañar nuestras vidas: *¡Creo, Señor, que estás aquí!* Es la oración de Fe en la presencia de Dios, el punto de partida y llegada de la espiritualidad marianista.

*Dios está aquí*, dice una hermosa canción en español, *tan cierto como el aire que respiro, tan cierto cómo la mañana se levanta, tan cierto como que este canto lo puedes oír.*

El ejercicio de fe en la presencia de Dios detiene el tiempo, sumerge la eternidad en el espacio sagrado de nuestro ser, de nuestro espíritu. Nos lleva al centro unificando nuestro ser a menudo tan ramificado y disperso. La fe en la presencia de Dios nos lleva al punto más interno de nosotros mismos y luego nos proyecta al punto más externo: el universo, lo inmenso, ¡Dios!

El ejercicio de fe en la presencia de Dios tiene como propósito Dios que es Padre, pero no olvidemos los tres componentes esenciales: ejercicio, fe, presencia.

**Ejercicio:** requiere práctica, regularidad, perseverancia, paciencia, compromiso. Ninguna habilidad es posible sin un ejercicio constante. En cada área, la habilidad se volverá espontánea y natural cuanto más haya sido objeto de gran ejercicio y compromiso.

**Fe:** es la adhesión del corazón a la verdad que nos ha sido revelada. No es una creencia en algo o alguien que no conozco, que no he visto o experimentado. Es la adhesión del corazón, es la fe del corazón, es amar a Aquel por quien hemos sido tocados, transformados.

**Presencia:** es ante todo estar presente para uno mismo, es vivir el momento presente, es la conciencia de uno mismo. Todo esto para alcanzar el umbral a cruzar, el umbral que nos lleva a la trascendencia.

“El poder del ahora”, *The power of now*, es el libro que hizo famoso a Eckart Tolle y que expresa de manera muy efectiva la fuerza que proviene de la capacidad de vivir con plena conciencia de uno mismo y del momento presente.

El Padre Chaminade puede que no fuese tan famoso, pero ya había sentido el poder, la fuerza, la paz que viene de vivir en esta conciencia de la presencia de Dios, momento

---

<sup>10</sup> L.AT. 375,2

tras momento. Y la necesidad de ejercitarla durante la oración y a lo largo del día. *Mantente en presencia de Dios, mantente unido a Nuestro Señor y a la Santísima Virgen. ¡Cuánta fuerza sacarás de esta unión, cuántas luces...!*<sup>11</sup>  
Y también: *Debes ejercitarte en la presencia de Dios: Ambula coram me et esto perfectus. Lo predicas a tus Hermanos, pues hazlo.*<sup>12</sup>

Se dice que el Fundador había recibido el don de poder vivir con el pensamiento habitado por la constante presencia de María. Un regalo ciertamente obtenido a través de un camino constante de oración, silencio, fe y amor a la Madre de Dios.

#### **17.4 ALIANZA DE LA FAMILIA MARIANISTA**

La espiritualidad marianista nos invita a hacer más luminoso el rostro mariano de la Iglesia. Esto me invita a preguntarme: ¿nuestro rostro es mariano? ¿El rostro de nuestra congregación, de nuestra familia marianista, es mariano?

¿Cómo hacer más luminoso nuestro rostro mariano? ¿Cómo hacer visible, bello, atractivo el rostro mariano que por vocación estamos llamados a mostrar?

Hay personas que al verlas podemos de inmediato relacionarlas con una cultura, un país, una familia. Hay hermanos y hermanas que se parecen entre sí como gotas de agua; hay hermanos y hermanas que, aunque tienen rasgos físicos muy diferentes, se parecen entre sí en su forma de ser y de expresarse.

Quien nos mira, quien nos conoce, ¿reconoce en nosotros esos rasgos comunes que nos identifican como miembros de la misma Familia carismática?

Hoy en día las religiones están en crisis, las iglesias se están vaciando, pero no hay crisis de espiritualidad. Hay una sed de espiritualidad, una necesidad de interioridad, una necesidad de trascendencia.

El exceso de materialismo está causando disgusto, vacío y abriendo nuevos espacios para nuevos caminos espirituales.

La misma crisis que estamos experimentando en todo el mundo a causa del Covid-19 está abriendo nuevas oportunidades, quizás impensables hace unos meses.

¿Puede la espiritualidad marianista ofrecer a las nuevas generaciones un camino hermoso, atractivo y válido? ¿Cómo?

El mundo está cambiando y cambiando rápidamente. El Papa, al lanzar el *Pacto Educativo*,<sup>13</sup> habla de la necesidad de una *alianza amplia*...

El término "*alianza*" es muy querido para todos nosotros. La alianza que hemos hecho con María es una alianza que vivimos dentro de la Familia Marianista. La alianza con María debe convertirse en una alianza concreta y activa para activarnos como Familia Marianista para ofrecer la belleza del viaje espiritual marianista a nuestro mundo, cada vez más sediento de valores y significado. Tal vez sea el momento adecuado para lanzar este pacto de alianza a la Familia Marianista para que se reúna, reflexione, dialogue y encuentre nuevas formas e ideas para proponer el itinerario marianista a nuestra sociedad.

La Inteligencia Artificial está haciendo grandes progresos y presenta a la iglesia un desafío espiritual y ético sin precedentes. ¿Cómo evangelizar la Inteligencia Artificial, cómo darle un corazón, un espíritu para que la humanidad no esté a merced de fríos y calculados mecanismos que sólo persiguen el beneficio?

---

<sup>11</sup> G.J. CHAMINADE, Carta 995, 18 de septiembre 1837, a Claude Mouchet.

<sup>12</sup> Ibid., Carta 1223, 17 de octubre 1840, al padre Chevaux.

<sup>13</sup> El Papa Francisco lanzó el "Pacto Educativo Global", un evento que se ocupará de la corresponsabilidad de todos en el campo de la educación; el evento programado para el mes de mayo en Roma, se ha trasladado a noviembre de 2020 debido a la Covid-19.



*La Iglesia debe esforzarse por informar e inspirar los corazones de muchos miles de personas involucradas en la creación y desarrollo de sistemas de inteligencia artificial.*<sup>14</sup>  
No basta con ver los peligros. Nos enfrentamos a un desafío y a una oportunidad.  
¿Cómo podemos prepararnos, como Familia Marianista, para ofrecer este corazón al futuro frío, robótico, aunque inteligente, que se vislumbra en el horizonte?

## 17.5 ARMONÍA MULTIFORME

Para retomar la imagen de la música con la que comenzamos este diálogo, podemos decir que cada época tiene su propia música.  
La música es el lenguaje que expresa las expectativas, los sufrimientos, la rabia, las esperanzas de un pueblo, de una época.

Como hijos e hijas de María, ¿Cómo encajamos en esta orquesta? ¿Con qué instrumentos? ¿Con qué formación?

En *Querida Amazonia*, el papa habla de varios *sueños*. siempre debemos soñar, siempre debemos poner nuestro corazón más allá del obstáculo. Si se me permite soñar, sueño con esta alianza, esta Alianza entre toda la Familia Marianista para que se inserte de forma renovada, fresca, dinámica, carismática en la gran orquesta de la familia eclesial, de la familia humana. Una alianza para estudiar, profundizar, delinear y renovar el rostro mariano de la Familia Marianista.

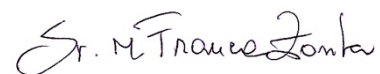
Como está también expresado en la *Evangelii Gaudium*, veo en la Familia Marianista este pueblo con muchos rostros llamados a mostrar *la belleza de este rostro pluriforme*.<sup>15</sup>  
*Es el Espíritu Santo quien... construye la comunión y la armonía en la Familia Marianista. El Espíritu Santo mismo es la armonía. Él es quien suscita una múltiple y diversa riqueza de dones y al mismo tiempo construye una unidad que nunca es uniformidad sino multiforme armonía que atrae.*<sup>16</sup>

¿Cómo ser una verdadera *armonía multiforme que atrae*?

Si tenemos que tocar la misma partitura con más voces, más instrumentos, ¿cómo podemos hacerlo si no estamos juntos para practicar y afinar? ¿Qué coro, donde están las sopranos, barítonos, tenores, mezzosopranos... no prevé además de ensayos individuales y de grupo, ensayos conjuntos? ¿Cómo pueden presentarse las cuatro ramas de la Familia Marianista como una Familia Carismática si, además de los encuentros propios de cada rama, no tienen también tiempo para el estudio, la reflexión, la planificación conjunta? ¿Cómo se puede lograr la armonía con varias voces sin un ejercicio constante de todo el coro?

Nosotras, Hijas de María, preparémonos con responsabilidad y creatividad para ofrecer aquellas notas de espiritualidad marianista que mejor nos caracterizan.

Feliz aniversario de la fundación.



---

Sr. M. Franca Zonta  
Madre General

---

<sup>14</sup> Cfr. *Civiltà Cattolica, Intelligenza artificiale e giustizia sociale. Una sfida per la Chiesa*, 4070, I vol. 2020, pag. 122.

<sup>15</sup> E.G. 116

<sup>16</sup> *Ibid.* 117